

Teología de la oración

1. Introducción

Si la teología fuera simplemente hablar acerca de Dios, esta clase de hoy no tendría demasiado fundamento. Todos tendríamos algo que decir, todos seríamos igual de (in-)competentes. Pero si la teología, y teología católica es la ciencia de la fe, entonces la verdadera teología consiste en hablar desde Dios, en dejar que sea Dios el que nos hable.

“La teología no es palabra sobre Dios, sino ante todo acogida y búsqueda de una inteligencia más profunda de esa palabra que Dios nos dirige, palabra que Dios pronuncia sobre sí mismo, porque es un diálogo eterno de comunión, y admite al hombre dentro de ese diálogo” (*Lumen fidei* 36)

Hablamos por tanto con la “mente de Cristo” (1 Cor 2, 16, Fil 2, 1-11), con la capacidad crítica que nos da ese Bautismo que nos ha hecho a todos, sacerdotes, profetas y reyes:

Partimos del Dios cristiano, que acontece, que irrumpe misteriosa y discretamente en cada biografía, puesto que es Amor (“*No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o por una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*” (Benedicto XVI, *Deus caritas est* 1).

...

2. Falseamientos y quiebras de la oración

Y para desbrozar el terreno, nada mejor que ser honestos, y atrevernos a mirar de frente algunos de los modos en los que se ha dado una deficiente articulación de oración y vida. Hablar de vida requiere una clarificación.

La oración del creyente:

- ¿es refugio o salida a campo abierto?
- ¿es alienación o autenticación?
- ¿es ensimismamiento o confrontación?

El cristianismo es fundamentalmente una religión profética, histórica, personalizadora...

No tanto una religión sapiencial o mística (orientales) o un código legislativo sobre lo permitido o prohibido (Islam).

2.1 *En todo tiempo (Abraham)*

El diálogo personal con Dios, es la mayor afirmación de la grandeza de la persona humana, porque lleva a la maduración de las posibilidades más íntimas de su libertad, y a construir la historia de acuerdo con su dignidad (NMI 33)

Los **fracasos** de la oración (Catecismo 2728):

- Desaliento ante la sequedad
- Tristeza de no entregarnos totalmente al Señor
- Decepción de no ser escuchados según nuestra voluntad
- Herida de nuestro orgullo que se endurece en nuestra indignidad de pecadores
- Alergia a la gratuidad de la oración

2.3 *Desde la Posmodernidad (Narciso)*

La posmodernidad ha traído una cierta superación del paradigma ateo materialista colectivo, y ha subrayado interesantes trazos soslayados hasta entonces: la espiritualidad, lo terapéutico, lo ecológico, lo tradicional, lo individual, lo femenino...

En el combate de la oración, tenemos que hacer frente en nosotros mismos y en torno a nosotros a conceptos erróneos sobre la oración:

- Unos ven en ella simple operación psicológica,
- otros un esfuerzo de concentración para llegar a un vacío mental.
- Otros la reducen a actitudes y palabras rituales.
- En el inconsciente de muchos cristianos, orar es una ocupación incompatible con todo lo que tienen que hacer: no tienen tiempo.



2.2

Desde la Modernidad (Prometeo)

Los pensadores y filósofos, tendrán una imagen distorsionada de las verdades de la fe, del propio ser y existencia de la Iglesia. Es interesante escuchar en qué consisten sus reproches a la oración.

- Kant: hablar con uno mismo, no con Dios, mantener despierta la intención moral
- Feuerbach: el hombre, en la oración, "contempla el propio sentimiento, como el ser supremo, divino. De este modo se desdobra en dos seres; establece un diálogo consigo mismo, con el propio corazón"
- Freud: ilusión originada para satisfacer deseos profundos de la humanidad.

En definitiva huida, no afrontamiento de los problemas, alienación en el sentido marxista del término.



3. La oración cristiana

Se dan tres cristianismos insuficientes:

- El emocional
- El ético
- El de autorrealización

Nadie puede llamar a Cristo Señor ni a Dios Padre, sin el Espíritu Santo. En lugar de ser distante y lejano, Dios es alguien que nos pasa, sucede, adviene, acontece...

Espiritualidad es la fe vivida. El Espíritu, con gemidos inefables (Rm 8, 26-27)

4. Oración y vida

El ser humano es un ser carente (*adolescens*) de ayuda, de terapia, de acompañamiento. La oración es un combate. ¿Contra quién? Contra nosotros mismos y contra las astucias del Tentador que hace todo lo posible por separar al hombre de la oración, de la unión con su Dios. Se ora como se vive, porque se vive como se ora. El que no quiere actuar habitualmente según el Espíritu de Cristo, tampoco podrá orar habitualmente en su Nombre. El "combate espiritual" de la vida nueva del cristiano es inseparable del combate de la oración.

La vida de oración, Catecismo 2697.

"La oración es la vida del corazón nuevo. Debe animarnos en todo momento. Nosotros, sin embargo, olvidamos al que es nuestra vida y nuestro Todo.

Los tres "filisteos espirituales: olvido, ignorancia y el descuido"

"Perseveraban en oír la enseñanza de los apóstoles y en la comunión, en la fracción del pan y de las oraciones" (Hch 2, 42)

**"Fijos los ojos en Jesús, que inicia y culmina nuestra fe"
(Heb 12, 3)**

Dietrich von Hildebrand

¿Personalidad y oración. Frente a Narciso...

"Debemos recordar las palabras de Jesús: quien quiera salvar su vida. La perderá. No es una condición impuesta al hombre extrínsecamente. Es una ley intrínseca del ser contingente. Cuando aceptamos nuestra total dependencia de Dios y le dirigimos. A Él y a sus obras, las alabanzas que son debidas, entonces en este olvido de nuestro yo, en esta salida de la prisión del propio

ego, de las "inhibiciones, infantilismos y represiones" del hombre medio, nos acercamos al Creador. La alabanza es la respuesta justa y la participación más fiel en el poder, la sabiduría y el amor de Dios. Dios envía su Espíritu, como dice el salmista, y son creados: la creación es, si se me permite utilizar la analogía, una sobreabundancia de olvido de nuestro yo, en Dios.

Mikel Garciandía